



EL DESARROLLO DE UNA NUEVA VANGUARDIA JOVEN

El surgimiento de las nuevas vanguardias es un fenómeno mundial derivado de la crisis conjunta del imperialismo y el stalinismo. La aparición de una corriente política que, de modo desigual, se define en contra de la política de colaboración de clases protagonizada, fundamentalmente, por el PCE secundado por el sindicalismo, corriente que actua practicamente en la lucha de clases, de modo autónomo a estas organizaciones tradicionales, va estrechamente relacionada con los ritmos de maduración de una situación prerevolucionaria en el Estado español.

Para analizar la nueva vanguardia joven, considerada como una corriente política que ha rechazado la política del PCE y los sindicalistas y busca darle una alternativa, es necesario relacionarla estrechamente con los grupos políticos a la izquierda de éstas organizaciones tradicionales. La nueva vanguardia se encuadra en estos grupos de izquierda o gravita en torno a ellos, de modo más o menos estrecho. Sin embargo sería también simplista reducir la nueva vangurdia a los militantes y simpatizantes de estos grupos aunque los englobe, experimente su influencia y -ya se trate de círculos o luchadores individuales- tienda a polarizarse alrededor de sus iniciativas.

El hecho de que se trate de una vanguardia que tiene ya un caracter de masa determina que los principales temas de su ruptura vienen configurados por la experiencia que esta vanguardia hace de la contradicción existente entre el desarrollo del movimiento de masas y el papel de freno que desempeñan el PCE y los sindicalistas (principalmente). Pero al mismo tiempo la teorización y la explicación más concreta de esta ruptura viene configurada o por lo menos influida por cada uno de los grupos de extrema izquierda.

La crisis del PCE y el sindicalismo deja libre un espacio político que pasa a ser ocupado por los grupos de izquierda. En la medida en que los ritmos de esta crisis han sido y continuarán siendo durante cierto tiempo más rápidos que el crecimiento de los marxistas revolucionarios, franjas importantes de la nueva vanguardia son capitalizadas por grupos centristas, sindicalistas revolucionarios, etc.

Los luchadores de la nueva vanguardia no retienen sólo los aspectos positivos de su ruptura o rechazo de la política colaboracionista. Tienen una conciencia confusa de ésta ruptura, formada por la unión contradictoria de una voluntad de lucha contra el capitalismo e "ilusiones" acerca de esta misma lucha, "ilusiones" que expresan todavía el peso de la ideología burguesa en su misma ruptura con el reformismo.

-X- 1

En el actual periodo de ascenso de la lucha de clases que pone al orden del día la necesidad de una estrategía, para dar salida a los combates que se avecinan, estos grupos arrastran a la impotencia a la nueva vanguardia, traicionando su voluntad de lucha. Lo cuál no hace más que preparar la abertura de crisis en su seno.

Por ello los marxistas revolucionarios no deben medir la importancia política de la nueva vanguardia por el nivel de conciencia que representan estas direcciones (centristas, sindicalistas revolucionarios,etc) sino por la voluntad de combate de la corriente a la que estructuran o influyen, por su voluntad de enfrentamiento al capital que hace posible hacerle jugar un papel político de primer orden en la situación actual. Asimismo los marxistas están obligados a diferenciar claramente a la dirección, la base, las orlas próximas y lejanas de estos grupos, con el fin de apoyar y desarrollar la voluntad de lucha de sus militantes, combatir al mismo tiempo sus "ilusiones" pequeño burguesas y atraerlos al marxismo revolucionario.

LA JUVENTUD BASE FUNDAMENTAL DE LA NUEVA VANGUARDIA

Todos los grupos a la izquierda del PCE han tenido su base de apoyo fundamental en la juventud obrera y estudiantil.

En el Programa de Transición Trotsky decía: "La renovación del movimiento se hace por la juventud libre de toda responsabilidad del pasado. La IV Internacional presta una atención excepcional a la joven generación del proletariado. Por su política se esfuerza en inspirarle confianza en sus propias fuerzas y su porvenir. Solamente el entusiasmo fresco y el espititu ofensivo de la juventud puede asegurar los primeros éxitos de la lucha; solamente estos éxitos harán que vuelvan otra vez al camino de la revolución los mejores elementos de la vieja generación. Siempre ha sido así, así será de nuevo".

Así ha sido en España desde los primeros pasos del ascenso del movimiento espontáneo en que jóvenes obreros y estudiantes han marchado a la vanguardiadel combate contra la dictadura. Sin embargo este papel que Trotsky asigan a la juventud no hace más que ponernos sobre la pista de la explicación del papel político de primer orden que a escala nacional e internacional ha jugado y sigue jugando la juventud polítizada. Para progresar en la explicación hay que partir de una serie de transformaciones operadas a partir de la segunda guerra mundial. La polítización de miles de jovenes es un fenómeno a escala mundial que tiene sus raíces en la crisis simultánea del imperialismo y del stalinismo, aunque en España esta polítización resulte principalmente de la rebelión contra la dictadura franquista tanto en sus aspectos ideológicos (fascistizantes o pseudo-liberalizantes) como políticos (falta de libertades consideradas mínimas, corrupción,etc). Otros factores que alimentan la politización de la juventud son la resistencia al orden moral (en primer lugar el oscurantismo clerical), la crisis de la Iglesia repercutida en sus organizaciones de juventud (JOC,etc), la crisis de la familia como institución, la represión sexual,etc.

2

La emigración masiva del campo a la ciudad, la concentración en facultades, escúelas y fábricas (donde el aumento de los ritmos han producido un rejuvenecimiento de las plantillas) confieren mayor explosividad a las contradicciones anteriores.

A su vez la radicalización de la juventud se ha visto estimulada por los ejemplos de la revolución colonial, Mayo francés,etc y por el ascenso del movimiento obrero espontáneo (Asturias, Bandas, Burgos,etc), que han facilitado la ruptura de amplias franjas de jovenes con el stalinismo y el sindicalismo, que en un primer momento habían logrado canalizar las ansias de combate de esta juventud. Ruptura que ha venido facilitada porque la influencia de estas corrientes es fundamentalmente de tipo político e ideológico y no está estructurada y consolidada en fuertes organizaciones de masas.

Miles de jóvenes se han lanazado entusiasticamente a los combates de masa, desde la solidaridad con Asturias en 1962, pasando por la lucha contra el SEU, el apoyo a las luchas de Bandas,etc, hasta los combates contra los Consejos de Guerra de Burgos y el apoyo a la lucha de Seat. La vanguardia de ésta juventud politizada se ha empeñado además en la construcción de organizaciones políticas, al margen del PCE y del sindicalismo, para intentar jugar un papel en las luchas de clases. De aquí viene tanto la base social fundamental de los m-r, como de los diversos grupos izquierdistas, centristas y sindicalistas revolucionarios.

==

X-(viene de la pág. 1) Los grupos centristas, sindicalistas revolucionarios, etc, se caracterizan porque retienen ciertas rupturas con la política de colaboración de clases del PCE (sea a nivel de formas de lucha, de cier os aspectos estratégicos,etc) y, simultaneamente, estabilizan y desarrollan las"ilusiones" pequeño burguesas de la nueva vanguardia.

Sin embargo estos grupos no son sino subproductos de la crisis del stalinismo y el sindicalismo, alternativas parciales a los mismos, inspirados muchas veces en ejemplos existentes en la arena de la lucha de clases mundial (Che, Mao, etc,...), ejemplos todos ellos en los que, en el mejor de los casos, la voluntad y el coraje prevalecen sobre la conciencia política. Sin embargo, actualmente, son evidentes los límites de todos estos intentos empíricos.

==

LAS PRINCIPALES CORRIENTES DE LA NUEVA VANGUARDIA

1.-El PC m-l o el maoismo ortodoxo. Aparecido como una escisión del PCE a mediados de los años 60, el PC m-l se ha configurado como un grupo que combina el sectarismo (sus iniciativas, que no han movilizado más que a las própias"organizaciones de masas" agrupadas en el FRAP, tienen a menudo una justificación en la cabez de sus dirigentes pero no en el momento de la lucha de clases) con una línea derechista de actuación que se distingue apenas de la del PCE. Su carta de presentación en la nueva vanguardia son las concepciones estratégicas e ideológicas de Pekín, enfrentadas al "re-

-visionismo" del PCE. Sus apoyos fundamentales han sido por una parte el movimiento estudinatil, donde FUDE ha desarrollado una línea corporativista y neoreformista, y sectores de la juventud obrera, donde a finales de los años 60 consiguieron cierta audiencia en las COJ de Madrid a las que más tarde convirtieron en unas COB que alternaban la agitación por el alcantarillado, la basura, etc con la fantasma contra el imperialismo yanqui. En las fábricas la OSO, que se presenta como un sindicato clandestino, ha logrado una penetración insignificante. Actualmente el PC m-l y el FRAP basan sus discrepancias con el "revisionista Carrillo" en la exigencia de la República frente al Pacto por la Libertad. Estas posiciones derechistas y el nuevo curso de Pekín hacen cada vez más débil e inestable su influencia sobre la nueva vanguardia.

2.- El centrismo de derecha, en su versión gradualista (al estilo PSU, PSIUP) tuvo su máximo reprsentante en las OF y, principalmente, en el FOC. Después de su estallido en 1969 su espacio político, reagrupando a una corriente crítica al PCE pero manteniéndola en lo fundamental al lado del mismo, no ha podido ser cubierta a escala de Estado por ninguna otra organización. El estallido de las OF coincidía con la apertura de un nuevo periodo para la extrema izquierda. Formada a finales de los años 50 por núcleos universitarios sobre el ejemplo de la revolución colonial (Argelia, Cuba), pasados al gradualismo a medianos de los años 60 (la época de máximp auge del PCE), las OF fueron un conglomerado ecelécticco que en el momento de su estallido dieron lugar a las más diversas posiciones políticas.

Su fase de auge fué el año 1968, en el momento en que la crisis del PCE era más intensa. Entonces, algunos intentos empíricos de dar salida al movimiento obrero y estudiantil alcanzaron un corto éxito. Por una parte el FOC había tenido una participación en el ascenso del ME en 1968 y, por otra, apoyado fundamentalmente en unas COJ radicalizadas por temas anticapitalistas, antimperialistas y por formas de lucha violentas, llevaba la experiencia de las CCOO de zona que debía acabar con la separación órganiza de las tres principales corrientes de CCOO: stalinistas, sindicalistas (Que hacer? una parte del sector obrero del FOC procedente del catolicismo radicalizado) y centristas(FOC). El FLP en cambio, bajo la influencia del Mayo francés, operaba un viraje vanguardista en la universidad que sin embargo fué incapaz de reconstruir el ME. Al finalizar el Estado de Excepción de 1969 el fracaso de estos intentos empíticos eran de una evidencia tan absoluta que arrastraton a una crisis definitiva a las OF.

Esta función del centrismo de derecha de mantener una serie de sectores críticos con el PCE atado al carro de su política ha sido continuada a escala local por Bandera Roja. El mao-espontaneísmo alimentado por particulares interpretaciones del Mayo francés y los ecos de la Revolución Cultural será la ideología que permita hacer algunas concesiones en las formas de lucha (destinadas especialmente al ME y juventud de barrios), dorar con un baño populista su maridaje temporal con ¿Que hacer? priemro, después su acercamiento al PCE (donde están las masas), y finalmente descubrir en la revolución española una "etapa democrática" de nuevo tipo, la República, que justifique este acercamiento a nivel 'estratégico". Con estas posiciones ha podido capitalizar a una franja de jóvenes en barrios y lograr una cierta -

implantación en empresas procedente en su mayoría del sindicalismo cristiano. En la universidad su política corpoorativista y neo reformista ha podido tener una cierta acogida debido a que el movimiento estudiantil, después de la crisis de sus direcciones en 1969, sale de su atonía en lucha contra los Consejos de Guerra de Burgos, la desparrama después en una serie de luchas contra las consecuencias de la reforma Villar sin que una dirección - haya podido pesar los suficiente para abrir el camino de su unificación y transcrecimiento al terreno político.

3.- La crisis del nacionalismo radical

La opresión nacional sobre Euzkadi ha dado lugar a un movimiento que,- si en un principio se expresaba a través de burguesas como el PNV, dió tempranamente (final años 50) a una vanguardia revolucionaria, ETA, que se - pronunciaba a la vez contra el derechismo de esta organización y la política nacional del PCE. ETA tiene su origen en univeristarios radicalizados que buscan su referencia en la revolución colonial (Argelia, Cuba). Su base social no es ya fundamentalmente la p.burguesía tradicional, sino la juventud. Después de 1962 ETA sufrió una cierta influencia del centrsimo de las OF,- visible en la escisión de mediados de los años 60 y que más tarde, con el - nombre de Komunistak ha evolucionado hacía posiciones marxistas ortodoxas, menos sectarias y con cierto caracter teoricista, que le siguen manteniendo cerca de las posiciones del centrismo de derechas a causa, fundamentalmente,de la ambiguedad de sus consignas de intervención.
ETA alacanzó una cierta influencia en CCOO y en 1968 estuvo presente, junto grupos sindicalistas en la formación de los Comités de empresa. Asimismo tuvo notable influencia en las COJ, que sufrieron una proceso de politización por temas antimperialistas y anticapitalistas similar al de Barcelona, y en el movimiento estudiantil. Sin embargo la influencia de ETA en estos sectores no era función tanto de las alternativas prácticas que ofre - cía al movimiento como de la atracción que ejerció sobre la juventud radicalizada su línea de enfrentamiento armado, de tipo terrorista, con la dictadura. Sin embargo la represión que se abtió en su contra le obligaron a- una revisión de sus presupuestos nacionalistas y terroristas; el nuevo ascenso del movimiento de masas a partir de 1969 debía pesar fuertemente en esta revisión. Una fracción, minoritaria, se ha seguido reclamando del nacionalismo y del terrorismo. Ptra, también minoritaria, se orientaba hacía el PCE. ETA ha iniciado un proceso de revisión a través del que ha llegado a una crítica de la orientación terrorista, a una comprensión marxista del problema nacional y a orientarse hacía una línea de masas que, en la intervención práctica, busca ofrecer una alternativa a la línea colaboracionista del PCE. Sin embargo la crisis sigue en pie acuciada por la necesidad- de una referencia estratégica y programática global que de coherencia a las diversas prácticas parciales. No está excluida una revisión continuada que lleve a un proceso de degenración espontaneísta (tipo GUMLI) pero tampoco que la parte más consciente de la organización se oriente hacía el marxismo revolucionario.

4.- El PCI o la supervivencia del sectarismo maximalista

El PCI fué el primer grupo que a raíz del cambio de la coyuntura económica y política en 1967 y de la crisis del movimiento obrero y estudiantil estructurado por el PCE, se planteó la reconstrucción de este movimiento-sobre la base de una política revolucionaria que sólo podrá ser impulsada-por un Partido marxista-leninista. Salido de una escisión del PCE cuando - Carrillo planteó la necesidad de un pacto con los "evolucionistas" como -- perspectiva inmediata, el PCI apareció autoproclamandose Partido dirigente del proletariado, a finales de 1968. Para la crítica del "revisionismo" - de Carrillo acudió al pensamiento de Mao con algunas adaptaciones (Revolución Socialista, dictadura del proletariado,...) y una táctica inspirada - en el tercer periodo del stalinismo. Si bien en 1969 se había escindido - por la mitad, dando lugar al PC Internacionalista en base a una crítica a-la incapacidad para influenciar el movimiento de masas y potenciar su generalización, el PCI conoció todavía una fase de auge facilitada sobretodo - por la capitalización del estallido de las OF.

Al mismo tiempo la extrema izquierda conocía la proliferación de grupos que se proponían la construcción del Partido revolucionario. A pesar de las grandes diferncias entre ellos (PCB, PCI, PC Ista, Comunismo) existen una serie de similitudes que sirven para caracterizar a una franja importante-de la extrema izquierda al finalizar el Estado de Excepción de 1969, después de la bancarrota de la política del PCE y del fracaso de los grupos a - su izquierda formados en el periodo anterior en el intento de ofrecer otra alternativa. Estas similitudes se pueden cifrar en: a) la recomposición del movimiento de masas sólo es posible por medio de una política revolucionaria sostenida por un verdadero Partido Comunista. b) la concepción de que-el reformismo y el centrismo sólo se sostienen porque no ha aparecido todavía el Partido (o el embrión del mismo) que denuncia su traición y explique la política correcta; de aquí nace el sectarismo que tiene una de sus-expresiones en que cada grupo se dedicará a ofrecer su propia "organización de clase" (COR,CHO, SOR...) y c)la incapacidad para concebir un puente que permita a las masas avanzar desde las consignas que corresponden al nivel de conciencia actual de las masas hasta el programa de la revolución socialista. En particular la incapacidad para comprender el papel que pueden jugar las consignas políticas democráticas en la movilización de las-masas. Ello determina dos tipos de actividad extremas: o bien una actitud maximalista que ofrece la dictadura del proletariado como solución a los - problemas de una lucha parcial, o bien una actutud economicista que retira discretamente los objetivos finales e intenta transformar la lucha económica en política, pero que es incapaz de pensar en la posibilidad de luchas-directamente políticas.

Todos estos grupos jugaron un papel positivo en la medida en que apoyados en el ME y la juventud obrera contribuyeron poderosamente a difundir - en amplias franjas de vanguardia una serie de consignas que adquirían una-gran importancia con el nuevo ascenso del movimiento (dimisión de enlaces y jurados, al margen de los convenios, Asambleas y comités,etc). Sin embargo el ascenso del movimiento puso también al descubierto todas sus insuficiencias y lo hizo entrar en crisis rapidamente.

En el caso del PCP fueron una serie de crispaciones sectarias e izquierdistas que acabaron con su disolución. El PC Ista sufrió una degeneración espontaneísta hasta convertirse en GUMLI. Comunismo pagó el precio de una escisión lambertista para convertirse en la LCR. Por último el PCI inició un mayor acercamiento a la ortodoxia de Pekín, manteniendo una concepción sectaria y maximalista en su intervención obrera y una degenaración corporativista en la universidad (con rasgos comunes a la del PC m-l) manteniendo a los sectores del movimiento estudiantil que influencia en una actividad encerrada en los problemas de la Facultad.

El OMLE de Madrid (tambiém marxista ortodoxo) y el PCI representantes actuales del sectarismo ultraizquierdista son los grupos que actualmente reprsentan la ruptura con el PCE en nombre de los buenos tiempos del stalinismo del tercer periodo.

5.- Una corriente espontaneista

El nuevo ascenso del movimiento obrero a partir de 1969 y, más especialmente, después de los Consejos de Burgos, ha llevado consigo la aparición de una corriente espontaneista en la extrema izquierda. Esta corriente tiene varios componentes. Por una aprte una serie de grupos locales (T.O, F.C ¿Expresión obrera?) formados a partir de la capitalización de la crisis de CCOO y los S.D., con posiciones centristas a los que el ascenso del movimiento encontró parcticamente en estado de círculos. En segundo lugar los productos de la degenración espontaneista de antiguos grupos sectatios, de los cuales el más significativo es GUMLI que, en su afán de construir una "organización de clase" que estuviera al nivel de las masas ha acabado disolviéndose dentro de Plataformas de CCOO. Los E ML que habían sido la sección estudiantil del GUMLI, han seguido un proceso parecido en los Comités de curso, acabando por desaparcer como organización. Por último integran la corriente espontaneísta algunas viejas burocracias (AC) que a su intento de remozarse han adapatado algunos de los temas avanzados por el movimiento.

La característica de todos estòs grupos es el de convertirse en mantenedores de una serie de consignas de masa popularizadas por los grupos sectarios en la fase anterior y puestas al orden del dia por el ascenso del movimiento, utilizarlas como carta de presentación entre la vanguardia para, a continuación, proporcionar una teorización que estabiliza o pervierte el nivel de conciencia de la misma. En el sector obrero se caracterizan por una actividad economicista, centrada en la generalización de la lucha económica o, como máximo, en su transformación en lucha política; por una incomprensión de las posibilidades de luchas directamente políticas. En el terreno de la organización han sido estos grupos los terizadores de las "organizaciones de clase" permanentes sobre la base de un programa mínimo que, por una parte no servía para dar salida ni siquiera a las luchas actuales, y por otra, estabilizaba los perjuicios de la vanguardia emergente que todavía no había hecho su opción política, ofreciéndole una alternativa a medio camino entre el comité de lucha y el Partido (inmantenible de modo permanente bajo la dictadura franquista). En el sector estudinatil mantienen también una actitud conservadora, rayana en ocasiones al coorporativismo, atento siempre a no destacarse del grueso de los estudiantes e incapa-

-ces de comprender los ritmos rápidos de politización de que es capaz el el ME, condenándose o bien a ir a remolque del movimiento, incluso, a secundar la política del PCE en momentos como Burgos, Seat, etc.

6.- El sindicalismo revolucionario

La crisis de CCOO a partir de 1967 trajo consigo las fricciones y el distanciamiento entre las alas stalinista, sindicalista y centrista de derecha. En algunos sitios se llegó a la separación orgánica: en Barcelona stalinistas, sindicalistas (¿Que hacer?) y centristas (FOC) se separaron en tres bloques para ya no volver a juntarse; en Vizcaya sindicalistas, socialdemócratas y centristas (ESBA,ETA) dan nacimiento a los comités de empresa separados de CCOO, con gran influencia en las dimisones masivas de enlaces y jurados de 1967 y la lucha de Altos Hornos en pleno Estado de Excepción.

Con el nuevo ascenso del movimiento obrero a partir de 1969 las fricciones entre sindicalistas y stalinistas en el seno de CCOO se agudizaron, el sindicalismo tradicional hizo algunos tímidos intentos de radicalización en las formas de lucha, sin por ello lograr contener a parte de su base que inció la ruptura en numerosos puntos dando lucgar a una serie de circulos o grupos sindicalistas revolucionarios:escisión USO, CCOO rebeldes de Pamplona, 50 de Cornellá, dos fracciones casi consolidadas en ORT de Madrid, (una de ellas animada por FC)... Estos grupos junto a la evolución de ¿Que hacer? hacía GOA, la aparición de CRAS en Asturias,... configuran una corriente sindicalista revolucionaria que estructura a una parte importante de la nueva vanguardia obrera en rúptura con la política colaboracionista del PCE. Los temas de ruptura de esta corriente con la política de CCOO son, practicamente en exclusiva, las formas de lucha (al margén de la CNS y los Convenios, Asambleas,etc) que, en su mayor parte, habían sido popularizados por los grupos sectarios(Comunismo, PCI,...) y que los grupos sindicalistas revolucionarios se han apropiado en mayor o menor grado y no sin ambiguedades y vacilaciones. En las formas de organización el sindicalismo revolucionario acostumbra a diluir su realidad de grupo o mini-grupo político (con política sindicalista) en el interior de pretendidas "organizaciones de clase", en realidad son orlas de uno o varios grupos, ya se llamen CCOO, Comités Unitarios, Comisiones obreras de nuevo tipo, Plataformas de Comisiones,etc. Estas características en cuanto a los temas de definición y, a la concepción de la organización les permiten coincidir en ocasiones con grupos de la corriente espontaneísta, habiendo hecho intentos de organización en común (primera fase de Plataformas de CCOO). En realidad todos estos grupos tienen una definicón política mínima y en ocasiones tendría que hablarse más bien de círculos que buscan una orientación política (CCOO rebeldes de Pamplona, 50 de Cornellá, por sólo citar algunos) su sindicalismo revolucionario obedece más a que no tienen una consciencia política formada que a una afirmación clara del mismo.

7.- El marxismo -revolucionario

La construcción de una organización marxista-revolucionaria no ha contado en el Estado español con un puñado de militantes que transmitiera a las nuevas generaciones las adquisiciones de la IV Internacional, en consecuencia el proceso a través del cuál se ha llegado a la constitución de la

LCR ha sido largo y dificultoso. Las condiciones de represión de la Dictadura franquista, el bajo nivel político de toda la izquierda española, el hecho de que el trotsquismo no fuera conocido entre la vanguardia más que por la deformación secatria, parásita y derechista del POR de Posadas, han constituido otras tantas dificultades para la construcción de una organización marxista-revolucionaria.

El grupo Comunismo, con origen en ua escisión de las OF, con importantes deformaciones economicistas y sectarias, se vió pronto confrontado al ascenso de las luchas de clases a través de su participación en los Combates de AEG, HW y, sobretodo, los Consejos de Burgos. La necesidad de una referencia programática que permitiera definir una política revolucionaria que diera respuesta a las exigencias de la lucha de clases, aceleró la aproximación de Comunismo hacía el marxismo-revolucionario a través de una intensa discusión interna que, por una parte, dió origen a una escisión con una concepción dogmática de la teoría que evolucionó rapidamente hacía el lambertismo derechista tipo OCI, y por otra parte a la LCR. Mientras los lambertistas se convertían cada vez más en un grupo parásito del PCE, guardaflancos por la izquierda de su política, la Liga ha podido afirmarse como una alternativa posible y eficaz para sectores crecientes de la nueva vanguardia, a través de la intervención en la campaña del Boicot a las Elecciones sindicales en la que se configuró como el polo más consecuente de la extrema izquierda a escala de Estado, del apoyo a la lucha de la construcción de Madrid, de Imenasa y Caplan de Pamplona, Odag de Sabadell, etc, luchas todas ellas en las que stalinistas y sindicalistas no hacen nada por generalizar. Este fué también el caso de la generalización de la lucha de SEAT en la que la actuación de la LCR fué muy importante, tanto para su generalización en Barcelona, como para su apoyo en distintos puntos del Estado. Las campañas de apoyo a la revolución indochina, de sostenimiento de la huelga de hambre de los presos políticos en el aniversario de los Consejos de Guerra de Burgos, contra la presencia de bandas fascistas en la Universidad de Valencia, junto con un papel de primer orden en la recomposición de l Movimiento estudiantil en el curso 71-72, son otras tantas ocasiones en las que la LCR ha aparecido como un polo de referncia para la nueva vanguardia.

La amduración de una sitaución pre-revolucionaria en el Estado español sitúa actualmente a la LCR ante la necesidad de avanzar en la elaboración táctica, etratégica y programática, con el reforzamiento político y organizativo, como condición de conquistar al marxismo revolucionario a los mejores luchadores de la nueva vanguardia qur han roto ya con la política colaboracionista del PCE, lo harán en lo inmediato cada vez en mayor número y a los cuáles ninguna dirección centrista, espontaneísta o sindicalista revolucionaria puede ofrecer una alternativa eficaz.

VANGUARDIA OBRERA Y VANGUARDIA ESTUDIANTIL

Las principales bases de masa de los diversos grupos de extrema iz izquierda han estado, hasta ahora, y siguen estando actualmente en el movimiento estudiantil y en el movimiento obrero, pues si bien una parte importante de sus militantes y simpatizantes proviene de jovenes de enseñanza media, EFP, barrios populares, etc. la posibilidad de arrastrar detras de las iniciativas de estos grupos a sectores importantes de masa se ha limitado hasta ahora a la universidad y a las fábricas, donde existe un movimiento con una tradición, unos temas y unas formas de organización determinados, en contraposición a estos otros sectores donde puede hablarse de una vanguardia mas o menos amplia que procede, o bien de experiencias de luchas generales arrastrada por el mov. obrero o por el mov. estudiantil, o bien de luchas específicas hoy por hoy todavía aisladas y sin continuidad.

El mov. estudiantil ha sido el punto de origen y la base principal de apoyo de diversos grupos de extrema izquierda que han intentado ofrecer una alternativa a la politica del PCE. Despues de una primera acumulación de fuerzas en el mov. estudiantil buena parte de estos grupos han intentado una implantación obrera, encontrando sus primeros puntos de apoyo en las organizaciones de juventud obrera del PCE (COJ), de la JOC o en circulos politizados de barrio, a traves de loa cuales han logrado una penetración en capas de trabajadores marginales y, en menor medida, y de modo significativo sólo en Barcelona, en las fábricas.

El mov. obrero ha ofrecido una base de masa a la extrema izquierda, fundamentalmente a traves de la radicalización de la componente sindicalista cristiana de CCOO. Sin embargo esta radicalización ha sido capitalizada hasta el momento, de modo mayoritario, por grupos sindicalistas revolucionarios o con una fuerte componente economicista.

Por el hecho de haber constituido las dos bases de masa mas importantes de la extrema izquierda, asi comó porque tanto sus ritmos de aparición, como la intensidad de su politización (reflejada en las características de los grupos políticos que las capitalizan de modo fundamental) son distintos, nos permite hablar de una vanguardia obrera y una vanguardia estudiantil como los dos polos mas importantes de un fenómeno único que es la aparición de una nueva vanguardia con caracter de masa como consecuencia de la maduración de una situación prerrevolucionaria en el Estado español y de la crisis del stalinismo y del sindicalismo tradicional. Sólo en esta medida, es decir evitando caer en caracterizaciones sociologistas de la vanguardia (considerarla al margen de los grupos políticos) y comprendiendo la necesaria extensión (a nuevas localidades, capas, etc.), radicalización e influencia política de la misma en el transcurso de la maduración de una situación prerrevolucionaria, pueden ser operativos los conceptos de vanguardia obrera y vanguardia estudiantil.

Enrique y Gonzalo

Nota.- Falta entregar una caracterización general de la vang. obrera y la vang. estudiantil.

10